



**Objetivo:** Que el niño comprenda que debe obedecer a sus padres.

Era un día lluvioso y Carlos  miraba la lluvia  a través de la ventana.

Estaba cansado de quedarse en la casa , miró su libro de dibujos y volvió a mirar la lluvia por la ventana.

Entonces preguntó a su mamá: “Por favor, mamá, ¿puedo salir a jugar ya?”



respondió: “No, todavía no, aún está lloviendo. Podrás salir cuando deje de llover. Recuerda que no quiero que te mojes”.



Pronto dejó de llover y su mamá le dijo: “¡Mira, que bonito arco iris! La lluvia ha parado. Ahora tú puedes salir”.

Carlos se puso sus botas alegremente. “No te metas en los charcos para que no te mojes”, dijo mamá, en el momento que Carlos salía corriendo.

Carlos estaba muy feliz por haber salido. Caminando por la calle vio muchos charquitos de agua. ¡Luego vio un charco muy, muy grande!

“¡Ooh...!” exclamó Carlos, “¡Sería muy divertido si sólo me meto en la orilla de este gran charco! mamá nunca lo sabrá”.

¡El agua lo salpicó cuando Carlos metió su pie en el agua y volvió a salpicarlo cuando metió el otro pie! Carlos comenzó a correr a través del charco.

“¡Esto es divertido!”, pensó Carlos. Él reía mientras saltaba y salpicaba agua a través del gran charco.

¡SALPICADA! ¡SALPICADA! ¡SALPICADA!

¡De repente se resbaló y cayó dentro del agua! “¡Ay!”, dijo Carlos. Se levantó tan rápido como pudo y miró sus ropas.

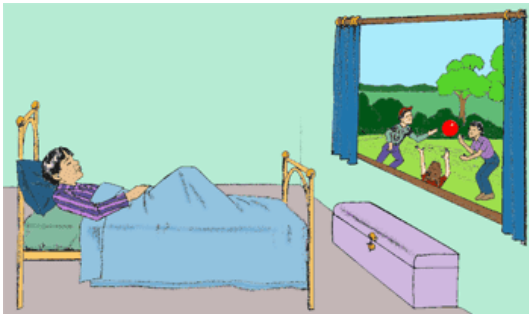


“¡Oh, no!”, se quejó Carlos. “¡Mi pantalón y mi camisa están enlodados! ¿Qué va a decir mama?”

Carlos no quería entrar a la casa, no quería que su mama le viera. Sabía que había hecho algo malo—él había desobedecido.

De pronto Carlos oyó que su mama lo llamaba. Pero él no respondió. Su mama le llamó otra vez. Luego ella fue a buscarlo y al encontrarlo le llevó a la casa.

mama mandó a Carlos que se quitara la ropa mojada, que se pusiera su pijama y que se quedara en su cuarto por dos horas.



La ventana estaba abierta y Carlos podía ver y escuchar a sus amigos jugando afuera.


Carlos se sintió muy, muy mal y lloró. Recordó que Dios dice

en la Biblia



“Hijos, obedezcan a sus padres”. Carlos se cubrió la cabeza con sus cobijas. Pero aún se sentía mal.



Entonces comenzó a hablar con el Señor Jesús  : “Querido Señor Jesús, yo recuerdo que la biblia dice que si nosotros le decimos a Dios que nos arrepentimos por nuestros pecados, Dios nos perdonará. Mama me dijo que no me metiera en los charcos para que no me mojara. Pero yo de todos modos lo hice. Desobedecí a mama, lo siento.

“Por favor, perdóname. Estoy feliz porque sé que tú me amas, y que tú moriste por todos mis pecados. Gracias por perdonarme. Amén”. Ahora Carlos se sentía mucho mejor.




Finalmente, la manecilla grande del reloj completó la segunda vuelta. Carlos saltó fuera de la cama, se puso su ropa, y corrió a ver a su mama.

“Mama, lo siento. Yo quiero obedecerte todo el tiempo. Haré lo mejor posible por obedecerte”. La Mama abrazó a Carlos y él se sintió muy feliz.

Entonces Carlos preguntó a su Mama: “¿Por qué llueve cuando yo quiero salir a jugar?”

Mama respondió: “La lluvia es un regalo de Dios. Si no hubiera lluvia, no tendríamos alimentos para comer. Las plantas necesitan la lluvia y la luz del sol para crecer”.

“La  también nos da agua para tomar”, dijo Carlos. “Estoy feliz que haya llovido y aún tengo tiempo para jugar”.

Dos buenas normas para niños:

Norma 1: Trataré de obedecer siempre a mis padres.

Norma 2: Si desobedezco a mis padres, le pediré a Dios que me perdone, y también pediré perdón a mis padres.

*Mi versículo de memoria*



*Si confesamos nuestros pecados el es fiel y justo para perdonar nuestro pecado y limpiarnos de toda maldad.*

*1 Juan 1:9*

**Actividad:** Colorea la palabra perdón

P

E

R

D

Ó

N